

mirante Dundas resolvió suspender el fuego, el jefe de la escuadra francesa le dijo: «Almirante, dadme siquiera el número de hombres necesario para servir esta batería, enarbolaré en el espal-

cion, el gobierno ruso hizo algunos sacrificios para sumergir rocas y buques cargados de piedras en los estrechos que hacen accesible el mar de Azof. Confióse la empresa á los griegos mismos, mas aunque estos estaban interesados en ejecutarla con actividad y celo, se mostraron mas sensibles á la codicia que al temor del peligro y echaron á pique algunos buques cargados de arena en vez de piedras. Las corrientes dispensaron la arena, el canal quedó completamente abierto al paso de las escuadras aliadas, y cuando se tuvo noticia de estos hechos en San Petersburgo, no se esperimentó mucha simpatía á favor de aquellos comerciantes griegos, que obcecados por la ambición y la avaricia hallaron en la destruccion de su propiedad el justo castigo de su mala fé.

» Las provisiones se han organizado con una precision tan hábil que el ejército de Crimea no ha sufrido un solo instante por falta de recursos. Las raciones no se han disminuido nunca sino en los dias de ayuno prescritos por la Iglesia.—Cada soldado recibia cinco libras de carne cada semana, es decir, una libra por dia, tomando en cuenta los dos dias de abstinencia, que se observan escrupulosamente. Las provisiones suelen trasportarse por Esmolesco y Saratoff á Crimea en vagones cargados de sal para el viaje de vuelta. Estos mismos vagones iban antes de la guerra á recoger sal en Crimea; mas en la actualidad reciben doble provecho, y esta circunstancia es la contestacion mas victoriosa que puede darse á los corresponsales del Pais, que afirman que los carreteros tenian que ir en pos del ejército por falta de ocupacion.

» Al atravesar los distritos que producen el trigo, el coronel Shaffner ha visto cosechas enormes. Las bajas ocasionadas en la poblacion agricola por las leyes militares, son tan diminutas, que no será menos completa la cosecha del año venidero, y si se considera además que los granos quedan en el pais, en razon del bloqueo de las escuadras aliadas en el mar Negro y el Báltico, no es posible desconocer que Rusia no debe abrigar inquietud alguna para alimentar al pueblo y al ejército.

» La brillante defensa de Sebastopol, por tanto tiempo prolongada, ha demostrado que Rusia no cede á ningun pais del mundo en el arte de las fortificaciones. En lo antiguo no era muy conocido su sistema de defensa, y hace pocos meses que apenas se tenia noticia de unas ciudades tales como Nicolaieff y Sveaborg, mas entre los pormenores de la defensa de Sebastopol no debe pasar desapercibido uno muy particular, y es que la mayor parte de las obras eran de tierra y que han ofrecido mas fuerza de resistencia contra los asaltos que cualquiera otra de las fortificaciones conocidas hasta el dia.

» No se crea sin embargo que Sebastopol haya ofrecido el primer ejemplo de este hecho, pues en la guerra de la independencia americana la obstinada violencia de las tropas británicas se estrelló tambien en los baluartes de tierra. No nos atreveremos á decir que Tottleben haya tomado de nosotros su sistema de defensa, pero si nos creemos obligados á consignar que hace tres cuartos de siglo que conociamos semejante sistema.

» Toda la línea de las fortificaciones que rodeaban á Sebastopol estaba ocupada por medio de estacas fijadas en el suelo y cubiertas de tierra, y el famoso Malakoff no era otra cosa que un montecillo de tierra, rodeado por un círculo de piedra; mas esta tierra era en estío tan seca y desmenuzable, como que se iba pulverizando á cada cañonazo. Entonces no podian repararse facilmente los estragos causados por el bombardeo, y en los asaltos que se han dado sucesivamente, los aliados han sido rechazados por luchas de cuerpo á cuerpo. Esta fué una de las causas que hicieron necesaria la evacuacion de la parte meridional de la ciudad, mas no la única, porque los cañones rusos se hallaban fuera de combate, y cada dia iban reventando muchos, causando la muerte de los que estaban cerca. En semejante circunstancia el príncipe Gortschakoff escribió al emperador, muchas semanas antes de la evacuacion, para enterarle de la situacion, y el emperador le mandó que abandonara la parte meridional de la ciudad en cuanto creyera necesaria esta medida y se le presentase ocasion oportuna.

» Nadie ignoraba en San Petersburgo que la ciudad de Sebastopol debia evacuarse, y cada dia se esperaba la noticia del paso del ejército á través del puente. Los trofeos que el ejército aliado halló en la plaza y de los cuales se ha hablado con tanta pompa, no eran otra cosa que dichos cañones puestos fuera de combate, y las pirámides de balas que habian arrojado los aliados mismos contra la plaza y que los rusos habian amontonado para refundirlos con arreglo á las dimensiones de sus propias piezas. Verdad es que los aliados hallaron tambien pólvora, pero era la que estaba dispuesta en varias minas que no pudieron saltar por razon de la humedad. Es completamente falso que se hayan hallado cantidades inmensas de uniformes y provisiones, porque ya muchos dias antes de la evacuacion se habian retirado todos los objetos de valor. Tampoco debe decirse que los rusos construyeron un solo puente, sino tres, y aunque los heridos y demás enfermos quedaron rezagados, los aliados no pudieron cogerlos.

» Discutióse mucho para saber de qué manera los rusos enterraban sus muertos, y se extrañaba que no se hubiese declarado la peste en medio de los montones de cadáveres que yacian en el estrecho espacio de aquella ciudad cercada de baluartes. Los muertos eran enterrados al otro lado del puerto junto á la playa, y á mucha profundidad, y nunca cesaban de ir y venir algunas barcas para tan fúnebre servicio.

do la bandera de Inglaterra al lado de la de Francia, y continuaremos el fuego;» mas el almirante Dundas creyó sobrado temeraria semejante propuesta, y no quiso desistir de su propósito. (1).

» La evacuacion de Sebastopol ha producido ciertamente en Rusia una impresion desagradable, porque generalmente se creia que los defensores triunfarian constantemente; pero además de este sentimiento natural habia en el pueblo y en la nobleza el legítimo orgullo que excitaban las hazañas del ejército, y el dia de la fiesta patronal del emperador, dia de fiesta general en toda Rusia, la conducta de la poblacion y las manifestaciones públicas han demostrado la ventajosa opinion del pueblo en favor de la gloria de que se han cubierto las armas rusas en Crimea. Las calles estaban atestadas por la muchedumbre que se asomaba á las ventanas, y cuando se presentó el emperador, todos rivalizaban en celo y entusiasmo para mostrarle su amor, su adhesion, y su deseo de sacrificarse por su Dios y su emperador. En todas las iglesias se ofrecieron solemnes acciones de gracias por la triunfante evacuacion de la parte meridional de Sebastopol.

» Las pérdidas que han esperimentado los rusos en todas las campañas, desde el principio de la guerra hasta el mes de octubre próximo pasado, se han calculado en ciento treinta mil hombres, sin tener en cuenta los prisioneros hechos por los aliados.

» Las fortificaciones de Cronstadt se han aumentado muy mucho durante el año corriente, para hacer rostro á un ataque posible de la escuadra inglesa del Báltico. Los obreros han trabajado en ellas todo el estío, y no se ha omitido gasto alguno para hacer inespugnable la isla. A los antiguos cañones han sucedido otros nuevos, de mayor calibre y de mayor alcance, y las fundiciones trabajan dia y noche para fabricar otros. Este hecho prueba que el gobierno no anda tan escaso de dinero como se supone en Londres y en París.

» En el año anterior la ciudad no estaba fortificada sino de un lado, mas en el dia las fortificaciones la rodean en todos sentidos con fuertes de piedra y de hierro. El lado norte, que antes era el mas débil, presentará el año que viene cinco nuevos fuertes erizados de cañones, además de los que ya tenia, y cuando se hayan completado estas obras habrá una línea perfecta de fortificaciones á través del golfo y á quince millas de distancia de San Petersburgo. No contento con estas defensas, el gran duque Constantino ha dispuesto que se construyan un gran número de lanchas cañoneras, y si Carlos Napier no se atrevió á aproximarse á Cronstadt, ¿quién se atreverá á hacerlo en adelante?

» Nicolaieff es la fortaleza favorita de los rusos, que la consideran como superior á todas las otras. En ella, como en Cronstadt, se han sustituido los cañones viejos con otros nuevos, y el pueblo considera como inespugnable á Nicolaieff y por consiguiente se rie de las amenazas de los aliados y desafia sus tentativas.

» El bombardeo de Sveaborg, que tanto se ha cacareado, costó veinte y cinco millones de pesos fuertes á los aliados, al paso que los rusos perdieron solamente por ciento y cincuenta mil, y el coronel Shaffner dice además que los rusos mas han ganado que perdido. Despues de una temible detonacion los aliados se retiraron creyendo haberlo arruinado todo, pero la verdad es que solo incendiaron algunos establecimientos suecos que los rusos se habian propuesto demoler. Lo único que se ha destruido de alguna importancia es un edificio de cal y canto.

» Tan tranquilos estaban los sitiados, como que se paseaban por las calles sin inquietud alguna, y únicamente murieron unas ochenta personas que fueron víctimas de su propia temeridad.

» A escepcion del reducido empréstito que se contrajo al principio de la guerra, todos los gastos se han sufragado con la renta del pais; y para que se vea que no faltan recursos basta con decir que los trabajos públicos á que se dió principio el año anterior continuan con un vigor constante y en las mismas ó importantes proporciones que tenian al principio. Se ha supuesto que el gobierno habia tomado el dinero de las iglesias; pero, lejos de hacerlo así, acaba de aumentar, por lo contrario, el tesoro de los templos decretando un gasto de muchos millones para consagrar al culto varios edificios, mas magníficos que los que hasta ahora se habian levantado. Entre estas iglesias hay algunas que tienen la cúpula de oro, lo mismo que los adornos interiores, y que además se han enriquecido con diamantes y piedras preciosas. La masa de oro, de plata y de platina que han producido las minas en este año escede de unos tres millones de pesos.

» El gobierno ha prohibido además la salida de estos metales preciosos; la casa de moneda trabaja sin cesar, y el papel moneda corre libremente como siempre. Cuando se considera que todo el dinero que se gasta para la guerra queda en el pais y no hace otra cosa que pasar de las manos de un ciudadano á las de otro, no es posible creer en los asertos de los aliados, que suponen que Rusia se ha empobrecido. No puede negarse que los aliados se han equivocado completamente sobre la fuerza de su enemigo, á menos que hayan procurado de intento estraviar la opinion pública sobre la actual situacion de Rusia.

» Los efectos de la guerra apenas se han hecho sensibles, y las amenazas de los aliados afectan muy poco á Rusia,

(1) La mayor parte de los morteros ingleses precedentes de la Gran Bretaña no pudieron resistir á algunas horas de bombardeo, y hubo muchos que reventaron durante el fuego, como que los artilleros exasperados querian arrojarnos al mar.

Una bombardera francesa titulada la *Salva* fué enviada al puerto hamburgués de Cuxhaven para reparar sus averías, y su jefe se aprovechó de esta circunstancia para desembarcar todos los soldados y tripulaciones en aquel territorio neutral, en donde los ejercitaba en las evoluciones de costumbre. El senador que administraba aquella parte de territorio hamburgués extrañó sobremedura que los franceses se atrevieran á ocuparla sin haber pedido la autorizacion competente, y algunos llegaron á interpretar un hecho tan atrevido como la ejecucion de un proyecto que se atribuía al gobierno francés, para formar un establecimiento fortificado en las costas del mar del Norte; mas habiendo resuelto el mencionado senador dirigir algunas observaciones contra un acto tan reprehensible, el capitán francés se reconoció culpado, hizo trasladar á bordo todas las armas que habia desembarcado, y el senado le concedió con esta condicion el permiso de ejercitar á sus marinos en el suelo de la república.

A las cuatro de la mañana de 10 de agosto, mientras se estaba verificando el bombardeo de Sveaborg, dos buques ingleses fueron á bombardear á Dunamunda. A las cinco y media rompieron el fuego contra la batería Magnusolmo, y luego contra la del Cometa; mas habiendo observado que salía de la desembocadura del Duna una escuadrilla rusa de doce lanchas cañoneras para atacarlos, tomaron inmediatamente las disposiciones oportunas para sostener el combate. Este duró sin éxito notable hasta las siete y media, á cuya hora los ingleses cesaron el fuego; mas á las cuatro de la tarde se aproximaron á la desembocadura del Duna para bombardear las baterías del rio y del fuerte Cometa desde unas mil sagenas de distancia, y á las ocho y media se retiraron.

No descuidaban entretanto los aliados el bloqueo del mar Blanco, cuyo puerto mas importante es el de Arcángel. Esta ciudad se hallaba en perfecto estado de defensa, pues el gobierno ruso habia reparado las fortificaciones viejas y construido otras nuevas, de suerte que á la sazón estaban armadas con noventa cañones, al paso que en las aldeas de las cercanías habia mucha infantería, dos pulkos de cosacos y un regimiento de caballería ligera. En 1855 el mar Blanco estuvo navegable ya á fines de mayo, y así es que muchos buques neutrales tuvieron tiempo de hacer sus cargamentos y salir para su destino antes que llegaran los ingleses; pero tampoco hubieran podido estos apresarlos, porque para penetrar en la bahía que se estiende delante de Arcángel era preciso forzar el paso del Dwina, donde los ingenieros rusos habian levantado algunas baterías, y la navegacion se habia hecho mas difícil por los obstáculos que se habian opuesto para impedir el paso. La escuadrilla de los ingleses se componia de cuatro vapores, entre ellos la corbeta titulada el *Ariel*; y la de los franceses contaba tres, á saber, la *Cleopatra*, el *Petrel*, y el *Cocito*; mas aunque la *Cleopatra* llegó en 15 de junio á la vista de la barra de Arcángel, en don-

de suerte que el gobierno está haciendo preparativos en este momento para una guerra de diez años. La sola fortuna de los individuos de la familia imperial seria suficiente para sufragar los gastos de la guerra, tal cual se la dirige, durante muchos años, sin que fuese necesario apelar á los sacrificios que la nobleza se ha declarado dispuesta á imponerse. El trabajo de las fábricas se ha desarrollado, y las fraguas donde se elabora el hierro se hallan en la actualidad mucho mas florecientes que antes de romperse las hostilidades. Por lo que hace á los demás ramos de fabricacion, como el encaje y los artículos de ornato para señoras, el coronel Shaffner nos ha puesto de manifiesto algunas muestras hermosísimas fabricadas por siervas, y que en nuestro concepto no son inferiores á las que hemos admirado en nuestras exposiciones públicas.

»Hemos sabido tambien que los rumores que habian circulado sobre la rivalidad y el desacuerdo de los individuos de la familia imperial, carecen enteramente de fundamento, porque todos los miembros de la augusta familia están unidos por vínculos del mejor afecto. Todos están animados del mismo espíritu con motivo de la guerra; todos estos resueltos á no ceder un palmo de territorio y á no aceptar condiciones incompatibles con la dignidad del país; pero lo que mas los enaltece es su posicion de protectores de los cristianos, y jamás renunciarán á ella.»

1855

de se juntó con la division inglesa, los dos buques restantes no pudieron llegar hasta el 23, en razon del mal tiempo que sufrieron durante su travesía de Hammerfert.

En el tomo anterior hicimos una reseña del ataque que habian practicado los ingleses en 1854 contra el monasterio de Solovetsky. Este monasterio es considerado por los pueblos de Rusia como un asilo de los mas sagrados y como un lugar de peregrinacion á donde acuden muchos peregrinos en buques de vapor durante los cuatro meses del estío, que es la única temporada en que el mar Blanco se halla en estado navegable: así es que aquel ataque produjo una sensacion entrañable en toda la comarca y aumentó la irritacion que siempre ha dominado en el país contra los ingleses; mas estos, conociendo la inutilidad de semejante ataque y la imposibilidad de apoderarse de los vapores que se dedicaban á conducir á los peregrinos, porque á la sazón estaban desarmados y fondeaban seguramente bajo las baterías del puerto de Arcángel, se abstuvieron de reproducirle en su segunda campaña y se contrajeron á llevarse una cantidad insignificante de provisiones, deplorando involuntariamente la ceguedad con que los almirantes les obligaban á tomar unas medidas tan repugnantes, inútiles y aun vergonzosas.

A las seis de la mañana de 28 de junio fondeó á catorce verstas de dicho monasterio un buque de hélice, tal vez para bombardearle, pero los militares rusos de la isla se apostaron con cinco cañones en la playa situada en frente del enemigo, y este se retiró en consecuencia á las cuatro de la tarde para ir á dar fondo por la parte del sur y á una cinco verstas de la isla, no para atacarla directamente, sino para ocupar la isla de Zaiatsky, donde habia una posada y otros edificios, cuya custodia estaba á cargo de dos hermanos conversos. Los oficiales ingleses desembarcaron en esta isla, preguntaron á dichos hermanos si tenian el mismo archimandrita que el año anterior, y despues de haberse enterado del número de tropas y cañones de que disponian, examinaron las iglesias y las casas sin atreverse á tocar ningun objeto. Habiendo encontrado luego doce carneros y un macho cabrío, que era el único ganado que habia en la isla, mataron los primeros, llevaron á bordo al segundo, y escribieron en inglés al archimandrita para que les entregase á los tres dias algunos bueyes que habian visto en la isla de Solovetsky. El hermano converso, llamado Memnon, á quien entregaron esta carta, se atrevió á decirles: «¿Cómo no os avergonzais de atacar los edificios sagrados? La toma de una ciudad da cierta gloria, pero no la toma de un monasterio: tambien yo he sido soldado; he entrado en Paris, he tomado ciudades, pero jamás he atacado las iglesias.» El intérprete repitió estas palabras á los oficiales, que inmediatamente se mostraron ruborizados; mas el intérprete escusó su conducta diciendo á Memnon: «Os compadezco; los rusos son efectivamente muy bondadosos: he visitado un gran número de vuestras ciudades; he estado en Kief y en las catacumbas, pero nos vemos obligados á hacer lo que se nos manda.» Los ingleses se retiraron á las seis de la tarde del 29 con ánimo de volver á los tres dias y llevarse el ganado cuya entrega habian intimado al archimandrita.

A las cinco de la tarde de 3 de julio volvió efectivamente á la isla Zaiatsky el buque inglés, seguido de un vapor francés, y entrambos echaron el ancla á cinco verstas de distancia del monasterio. Los oficiales ingleses preguntaron al viejo Memnon si el archimandrita habia dado alguna orden para que se les entregaran los bueyes, y habiéndoles respondido Memnon negativamente, le tomaron á bordo de un bote y le llevaron á la isla de Solovetsky para que declarase al archimandrita que si al otro dia no se presentaba personalmente ó no les entregaba los bueyes, se los llevarían por sí mismos sin consideracion alguna. Deseando sustraer el monasterio á la rapacidad de los ingleses, el archimandrita les envió al otro dia al mismo Memnon para suplicarle que le enviaran un intérprete en una lancha de cuatro remos, á fin de celebrar una

conferencia con él á cien sagenas de distancia de la playa; pero los ingleses, que no ignoraban el poco fruto que podia producirles el saqueo de la isla, determinaron acceder á una invitacion tan atenta como enérgica. A las ocho de la mañana de 4 de julio el archimandrita se embarcó en una lancha de siete remos con pabellon blanco y en compañía del subprior del convento, para que asistiera á las negociaciones, y habiéndose detenido á la distancia prefijada, no tardó en acercársele una lancha inglesa tambien con pabellon blanco y tripulada por quince individuos; pero no siendo esta la condicion que el archimandrita habia impuesto para la conferencia, desembarcó de nuevo y envió la lancha á los ingleses para decirles que se contrajeran á enviar cuatro remeros y un intérprete, porque de lo contrario se veria en la imposibilidad de conferenciar con ellos. En vista de una resolucion semejante, un inglés salió al encuentro del archimandrita Alejandro, manifestándole que no era intérprete, sino oficial, que se llamaba Antonio, y que sabia hablar un poco el ruso; pero viendo que este oficial se empeñaba en la demanda relativa á los bueyes, el archimandrita se replicó en estos términos: «Lo que yo tengo no son bueyes, sino vacas; su leche constituye el sustento de los monjes, á quienes la ley religiosa prohíbe comer carne, y si os obstináis en apoderaros de las vacas á viva fuerza, mandaré degollarlas y arrojarlas al mar inmediatamente.» En seguida el archimandrita le echó en rostro el bombardeo que sus compañeros habian verificado en 1854, añadiendo que el monasterio habia sido y debia ser en adelante un lugar de refugio para los navegantes de su nacion y de las demás naciones enemigas en el curso de sus viajes mercantiles, y el oficial inglés concluyó concediendo con él y produciéndose de este modo: «Dos faltas cometió entonces el jefe de la escuadra: la primera fué la de romper el fuego, aunque él supone que vosotros disparasteis los primeros, y la segunda consistió en no haberse apoderado del monasterio, sin embargo de haberle bombardeado mucho tiempo; pero de todos modos su conducta es inexcusable.» A estas palabras el oficial inglés añadió otras bastante groseras contra el almirante Napier, que era el jefe que en el año anterior mandaba la escuadra; y el archimandrita, despues de haberle declarado que confiando en la intercesion de sus santos patronos, estaba convencido de que ningun poder humano era suficiente para tomar aquel sagrado asilo, le suplicó que intercediera con su jefe para que respetase las vacas. El oficial le prometió cumplir su deseo, y en el acto de retirarse le dijo: «Ahora vamos á partir, pero dentro de tres semanas vendrá una escuadra numerosa, con el almirante en jefe, á bordo de un buque cuya sola vista os pondrá grima: entonces será preciso que os presentéis á él en persona con pabellon blanco para pedirle que respete el monasterio.» El archimandrita reconvino luego amistosamente á su interlocutor, por la osadía con que sus camaradas se habian llevado los carneros pertenecientes al convento, mas el inglés se disculpó diciendo: «Nosotros ofrecimos comprarlos, pero aquellos viejos no lo consintieron, y como que estamos en guerra, nos vemos obligados á saquear.» Rogóle por último el archimandrita que soltara un barquichuelo cargado de arenques y perteneciente á un pobre aldeano que estaba llorando amargamente, mas aunque el inglés prometió satisfacerle, se contrajo á dejar en tierra algunos barriles de arenques recomendando que los devolviesen al indicado aldeano.

En 6 de julio los aliados fueron á visitar las islas vecinas, donde pasaron el tiempo saqueando y despojando á los habitantes; pero, como llevamos indicado, la responsabilidad de todos estos actos indudablemente piráticos gravitan esclusivamente sobre los ingleses, por que los franceses ocuparon la isla de Zaiatsky y no se distinguieron por ningun hecho punible, sino es el robo de un gallo y de la leña que tenia recogida el monasterio para el invierno.

Se ha dicho que la guerra actual ha destruido completamente la reputacion militar de los ejér-

citos ingleses; pero tal vez podria decirse que tambien ha menoscabado de una manera sumamente notable el prestigio de sus escuadras, poniendo en su verdadero punto la táctica de sus marineros. Durante la primera campaña del Báltico, despues de haber amenazado pomposamente á Cronstadt y todas las ciudadelas graníticas del golfo de Finlandia, se contrajeron á destruir los humildes barcos de los pescadores de las costas, y la toma de Bomarsund, que fué la única ventaja conseguida, se debió indudablemente al concurso de los franceses; pero durante la segunda campaña, así antes como despues del inútil bombardeo de Sveaborg, emplearon su valor y todos sus recursos marítimos estremando la devastacion y escandalizando con su conducta verdaderamente pirática á todo el mundo civilizado.

En 15 de julio quemaron la aldea de Strelnaya y el cortijo de Megrec; en 25 del mismo mes bombardearon la aldea de Nishne-Solonitza hiriendo á tres personas y quemando cuarenta y seis casas; en seguida fueron á bombardear la aldea de Kandalakschi, donde redujeron á cenizas cuarenta y seis casas, veinte y nueve graneros y un almacén de trigo, de suerte que solo quedaron intactas veinte casas, la iglesia de san Juan y los almacenes del estado; el dia 27 incendiaron igualmente á Strielna, obligando á los habitantes á refugiarse en un bosque vecino; luego pasaron á Kosla, donde destruyeron varias embarcaciones, incendiando tambien una parte de las casas; en 3 de agosto saquearon la aldea de Suzma, y el dia siguiente destruyeron algunas cabañas de pescadores en la playa de Nikolsky. Estas vergonzosas proezas fueron suficientes para que el mundo pudiera estimar exactamente la raquítica pujanza de los que se envanecian con la gloria de Trafalgar; mas en ninguna parte observaron los ingleses una conducta tan odiosa como en las playas de las islas de Oesel y de Dago, á la entrada del golfo de Riga. A fines de junio arrojaron algunos cohetes contra unas jóvenes campesinas de la tierra de Malla en Estonia hiriendo á dos de ellas; á primeros de julio quemaron en la costa occidental de la isla de Dago veinte y cinco barcos pescadores; en 12 del mismo mes bombardearon sin intimacion prévia varias aldeas y caseríos de Isenhof en Estonia; en 13 de agosto desembarcaron en número de trescientos en el promontorio de Domesnes en Curlandia, y habiendo sido rechazados por algunos cosacos y baskiros, se vengaron de su derrota incendiando una aldea, las cabañas, los barcos y aun las redes de los pescadores; quince dias despues invadieron la costa occidental de Curlandia unos treinta marineros ingleses, pegaron fuego en una aldea perteneciente á la tierra de Seemppen, apoderándose de una parte de su ganado; lo propio hicieron en seguida en el caserío de Piddul, en la costa de la isla de Oesel; al otro dia entraron otros marineros ingleses en una taberna de la tierra de Laxberga, donde robaron unos dos mil reales y algunas halajas, y como el infeliz tabernero se tomara la libertad de hacer algunas observaciones, el oficial que mandaba á los marineros le contestó con asearle la pistola. Estos actos suponen otros muchos que acaso se sustrajeron al conocimiento de las autoridades, y no debe omitirse que, prescindiendo de algunos hechos aislados, que cometian los oficiales y los marineros, pero que hacen muy poco favor al carácter británico, la mayor parte se ejecutaban en virtud de órdenes superiores. Con este motivo debemos repetir lo que hemos manifestado en varias ocasiones, á saber, que mientras los ingleses se abandonaban á semejantes abusos, incendiando los caseríos, saqueando las propiedades privadas, persiguiendo con un encarnizamiento cobarde y deshonesto las pesquerías y los buques de cabotage, despojando de sus trajes á los aldeanos, llevando la barbarie hasta el extremo de desnudarlos y descoser los vestidos para robar mas cómodamente el dinero que contenian, y portándose como verdaderos salteadores de caminos, la caballerosidad francesa condenaba con su silencio la vergonzosa conducta de sus aliados y se contraja á verificar aquellos actos que permite